

La ideología de la Liga Comunista 23 de Septiembre y el comunismo consejista 1976-1981

The 23 September Communist League's ideology and councils communism 1976-1981

por José Ángel Escamilla Rodríguez*

Recibido: 9/10/2020 – Aceptado: 28/4/2021

Resumen

Este artículo ofrece un análisis de las acciones y la propaganda de la Liga Comunista 23 de Septiembre a partir del archivo de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) y el periódico de la organización: *Madera*. Con ello explico sus acciones, reconstruyo parte de su ideología y concluyo que, principalmente, a partir de 1976 la Liga fue influenciada, por lo menos en su dirigencia, por el comunismo consejista lo cual reflejó en sus críticas a la Unión Soviética y en sus ataques armados contra sindicatos. Este artículo cuestiona la postura donde la Liga es considerada una organización leninista dogmática, pues dicha organización, integró elementos tanto leninistas como del comunismo consejista los cuales coinciden especialmente con los expuestos por el holandés Anton Pannekoek en su texto *Los consejos obreros*.

* Posgrado Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa. Este artículo fue elaborado gracias al apoyo de Conacyt



Palabras Clave: Periódico Madera, guerrilla urbana, violencia política, Anton Pannekoek, izquierda radical.

Abstract

This article offers an analysis on actions and propaganda of 23 September Communist League from Federal Direction of Security (DFS) archives and the organization's newspaper: Madera. In order to explain their actions and rebuild its ideology and conclude that, mainly since 1976 the League was influenced at least in its leadership, by councils communism which was reflected in their critics on Soviet Union and their armed attacks on labor unions. This article questions that the League was a dogmatic leninist organization because it integrated elements both leninist and from councils communism which coincide with ideas of the dutch marxist Anton Pannekoek, specially those presented in The worker's councils.

Key Words: Newspaper Madera, urban guerrilla, political violence, Anton Pannekoek, radical left.

La revolución y la izquierda mexicana

El régimen surgido de la Revolución Mexicana fue objeto de debate político, desde los años cuarenta cuando se consideró que el fomento corrupto a la industria “nacional” traicionaba los fundamentos del movimiento popular de 1910, o que el carácter burgués de dicha revolución exigía una etapa socialista. Sin embargo, la mayoría de las consideraciones tenían como centro al Estado. Ya fuese el autoritarismo estalinista, el cual predominó y predomina en la izquierda mexicana, o bien el “nacionalismo revolucionario”



rio” del Partido de la Revolución Mexicana que, en su abanico ideológico tenía a su “derecha” al sector que fomentaba, de maneras bastante corruptas, al empresariado mexicano o a su “izquierda” al ala soberanista preocupada por proteger sectores estratégicos, como el petróleo y la electricidad, e intentaba mantener a raya, por medio de malabarismos diplomáticos, a su némesis del norte: los Estados Unidos.

A ello se agregó el Partido Comunista Mexicano (PCM) el cual surgió con ataduras, incluso antes de la existencia del PRI, pues se subsumió al caudillo, a su Estado y al proyecto nacionalista de la Revolución Mexicana. Así se puede ver en *El Machete*, órgano del PCM, el 13 de agosto de 1927: “Obregón es el representante de aquellos elementos que aspiran a la reconstrucción nacional a base de la industrialización del país y de la creación de una burguesía nacional fuerte e independiente de la influencia extranjera”¹.

El nacionalismo revolucionario, en las dos versiones mencionadas, definió la política mexicana y configuró a buena parte de la “izquierda”. De manera que su expresión institucional y por ello más extendida, la del PCM, gravitó dependiendo del clima impuesto por el Presidente en turno, por ejemplo, durante el sexenio de Lázaro Cárdenas (1934-1940) tuvo su mayor crecimiento en membresía y a partir de 1940, con Manuel Ávila Camacho, conoció la ilegalidad y la persecución. A ello se agregó el PCM condicionamiento a la política exterior de la Unión Soviética, la cuál tenía en su embajada en México una oportunidad de espionaje hacia Estados Unidos, y no le interesaba mover las aguas diplomáticas. El anulamiento político e ideológico del PCM, aunado a su dependencia soviética, lo hizo redundante en un entorno donde el nacionalismo revolucionario nacionali-

¹ Aguilar Camín, H. (2012). *Saldos de la Revolución. Historia y política de México 1910-1968*. México: Planeta, p. 61.



zaba sectores estratégicos y construía un, incipiente y extremadamente modesto, Estado de Bienestar.

Por otra parte, el régimen corporativizó a campesinos, obreros y mantuvo fuera de la política al Ejército. Por medio de la Confederación Nacional Campesina (CNC) distribuía beneficios al campesinado afiliado, y funcional, al PRI. Mientras la Confederación de Trabajadores de México (CTM) controló a los sindicatos importantes en el país instituyendo un elemento indispensable de la picaresca política mexicana: el charrismo sindical. Haciendo de los dirigentes sindicales marionetas corruptas las cuales, mientras se enriquecían con los recursos del sindicato, eran más que obedientes al gobierno. Lo anterior generó desconfianza y, entre los más radicales, aversión a las instituciones oficiales.

Para los años sesenta la “izquierda” se encontraba vinculada al nacionalismo revolucionario, por medio de sus instituciones, o bien a organizaciones atomizadas y minoritarias como el PCM u otras organizaciones como la Liga Espartaco. Pues:

Una de las causas de esta influencia periférica fue la legitimidad con que contó el régimen, pues pretender hacer la revolución en un país donde ésta había efectivamente ocurrido no era algo fácil de plantear a las clases subalternas (otra diferencia importante con las izquierdas latinoamericanas) que, además, lograron cierto grado de bienestar y movilidad social durante el ‘milagro mexicano’²

Sin embargo, el desgaste del régimen, tanto a nivel económico como de legitimidad por su evidente corrupción, llevó a elementos periféricos de la decepción y la impotencia, incluso, hasta las armas. No es casual que, desencantados por la corrupción y radicalizados por la violencia de Estado, personajes como Lucio Cabañas, Génaro Vazquez y los miembros que

² Illades, C. (2011). *La inteligencia rebelde. La izquierda en el debate público en México 1968-1989*. México: Oceano, p. 195.



atacaron el cuartel de Madera, Chihuahua, el 23 de Septiembre de 1965 hayan participado, primero, de manera institucional y luego decidieran pasar a la clandestinidad. Una parte de la izquierda lo tenía claro: se necesitaba otra revolución, una socialista, y el Estado que nació de la Revolución Mexicana solo podía ser tratado con las armas puesto que las elecciones no eran confiables y sus instituciones estaban cooptadas. Los más radicales dentro del PCM rechazaron seguir la política impuesta por sus autoridades y decidieron emprender un proyecto propio. Irían más allá del nacionalismo revolucionario.

Después de 1965 las organizaciones armadas fueron un problema serio para el régimen, algo que no pasaba desde la Revolución Mexicana, y pese a los intentos en el sexenio de Luis Echeverría (1970-1976), de cooptar o exterminar, la situación llegará a límites insostenibles, tanto para el régimen como para las mismas organizaciones.

A ello se sumó la crisis generacional, expresada políticamente, en 1968 y que llevó al gobierno a utilizar a discreción a las fuerzas estatales, además de la tortura y la ocupación militar del estado de Guerrero, provocando el descrédito que el PRI y el Ejército Mexicano, arrastra hasta nuestros días. La masacre del 2 de Octubre de 1968 y luego la agresión estatal, llamada Halconazo, del 10 de junio de 1971 radicalizaron a un sector ideologizado de la juventud que nutrió a organizaciones ya existentes o que fundaron otras nuevas.

Este artículo se concentra en una de estas organizaciones: la Liga Comunista 23 de Septiembre y sus textos teóricos, para explicar, su aversión a los sindicatos y su propuesta, elaborada entre 1976 y 1981, de combate armado a través de consejos obreros. Y dicha teoría tiene coincidencias con la de Anton Pannekoek, aunque no lo citan.



Ignacio Arturo Salas Obregón y David Jiménez Sarmiento: de la “Partidaria” a Madera 1973-1976

La Liga Comunista 23 de Septiembre fue la unificación de los remanentes de los grupos armados formados como respuesta a las agresiones estatales de 1968 y 1971. En este conglomerado encontramos a los *Feroces* quienes enfrentaron el control político de la Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG)³. Primero con puños y luego con balas. En Sinaloa la radicalización rebasó a las autoridades de Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) y le permitió a los *Enfermos*⁴ hacerse del control de la misma. Por otro lado, una de las zonas del país más industrializadas y con un empresariado poderoso, Monterrey, fue la cuna de los *Procesos*⁵: los ideólogos de la Liga. En la Ciudad de México las brigadas formadas después del 68 como *Los Lacandones*⁶, entre otras, fueron pieza fundamen-

³ Provenientes del Frente Estudiantil Revolucionario (FER) y de barrios populares intentaron ejercer presencia política en la Universidad de Guadalajara, sin embargo, se enfrentaron al trampolín político y brazo estudiantil del PRI en la región: la Federación de Estudiantes de Guadalajara (feg). Al no hallar cauce a sus inquietudes políticas y al ser agredidos impunemente se radicalizaron y encontraron atractiva la propuesta de la Liga. Véase Aguayo, S. (2001). *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*. México: Grijalbo.

⁴ Fueron un grupo de izquierda estudiantil con su centro de actividades en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) que por su radicalismo fueron adversarios a los “peces”, del Partido Comunista Mexicano (PCM), y con tal arraigo que lograron hacerse del control formal de la universidad. En su apogeo se unieron a la Liga convirtiendo a Sinaloa en uno de los reductos más importantes de la organización. Véase: Sánchez Parra, S. A. (2012). *Estudiantes en armas. Una historia política y cultural del movimiento estudiantil de los enfermos (1972-1978)*, UAS y Academia de Historia de Sinaloa, A.C.

⁵ En un principio influenciados por jesuitas de la Teología de la Liberación en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) destacaron Raúl Ramos Zavala y José Ángel García Martínez, quienes participaron en reuniones como “comunistas católicos”, así se autodenominaron, con los puramente católicos en las cuales figuraba Ignacio Arturo Salas Obregón. Las actividades de estos estudiantes se hicieron evidentes para el patronato del ITESM en 1972 cuando tuvo lugar la Convención de Universidades Católicas en la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México, donde dirigidos por Ignacio Arturo Salas Obregón, provocaron conflictos y fueron expulsados. El nombre de su grupo proviene del texto elaborado por Ramos Zavala *El proceso revolucionario*. Véase: Torres Martínez, H. (2014) *Monterrey rebelde 1970-1973. Un estudio sobre la Guerrilla Urbana, la sedición urbana y sus representaciones colectivas*. Tesis para Maestría en Historia, Colegio de San Luis.

⁶ Surgidos a finales de 1969 y provenientes, algunos de ellos de círculos de estudio



tal. Sin embargo, antes de ser “la Liga” este intento de unificación fue conocido como *La Orga*, o bien como “Organización Partidaria” y realizó intentos fallidos de unificación con Lucio Cabañas con quien coordinaron ataques conjuntos al Ejército⁷ además de enviarle elementos⁸ a Guerrero. No obstante, la fusión no solidificó. Este embrión organizativo perpetró asaltos en Monterrey, cinco el 15 de enero del 72, y en Chihuahua donde perdió la vida Diego Lucero. Luego, el 6 de febrero, murió en un enfrentamiento con la policía Raúl Ramos Zavala, dirigente de los *Procesos*, cuyo lugar ocupará Ignacio Arturo Salas Obregón.

La Liga nació en marzo de 1973 con la Primera Reunión Nacional en Guadalajara, en el territorio de la FER, teniendo como documento fundamental los textos conocidos como *Maderas viejas* y que, posteriormente, fueron editados como *Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México* o *El Cuestiones*. Su nombre homenajea al intento de asalto al cuartel de Madera, Chihuahua ocurrido el 23 de septiembre de 1965.

La organización estructuró una Coordinadora Nacional conformada por los representantes de los diferentes grupos con Ignacio Arturo Salas

marxistas, formaron brigadas amadas que tomaron por nombre *Patria o Muerte*, *Lacandonnes* y *Arturo Gámiz*. El apelativo de los segundos trascendió en la prensa y se convirtió en el apelativo del resto. Perpetraron asaltos para financiarse e inclusive intentaron sumarse a las manifestaciones del 10 de junio de 1971, pero se les prohibió asistir armados. Eventualmente, la policía logró capturarlos y desintegró sus brigadas. Para 1973, algunos de los pocos que quedaron en libertad se integraron a la Liga. Véase: Tamariz Estrada, M. (2007). *Operación 23 de Septiembre. Auge y exterminio de la guerrilla urbana en la Ciudad de México (Reportaje histórico)*. Tesis de licenciatura en Comunicación y Periodismo. México: Facultad de Estudios Superiores, Aragón-Universidad Nacional Autónoma de México.

⁷ Por ejemplo, participaron en el ataque a un convoy del ejército el 23 de agosto de 1972.

⁸ Archivo General de la Nación (AGN), Dirección Federal de Seguridad (DFS), Brigada Campesina de Ajusticiamiento, Legajo 3, f. 73 y 74. En la declaración de Marisol Orozco Vega, realizada el 4 de julio de 1974, se menciona que para finales de junio de 1972 “... también subieron a la sierra SAÚL LÓPEZ DE LA TORRE, MARINA ÁVILA SOSA, FABIÁN TEPORACA, INES, ROQUE, HÉCTOR ESCAMILLA LIRA e ISIDORA LOPEZ CORREA, quienes dieron instrucción político – militar a los miembros del Partido...”.



Obregón como Coordinador General y dependiendo de ella un Buró de Dirección "...considerado como máximo órgano ejecutivo"⁹ integrado, entre otros, por Ignacio Arturo Salas Obregón y Leopoldo Ángulo Luken. También integró un Comité Militar bajo la responsabilidad de Leopoldo Ángulo Luken, David Jiménez Sarmiento "Chano" y Francisco Alfonso Pérez Rayón "La Papa". Angulo Luken también quedó como encargado de "...controlar y supervisar los trabajos de los Comités Coordinadores Político Militares..."¹⁰ ubicados en el Distrito Federal, Sinaloa, Sonora, Chihuahua, Nuevo León, Jalisco, Oaxaca, Baja California, Durango, Estado de México, Hidalgo, Tlaxcala, Tamaulipas, Coahuila, Veracruz, Guerrero. Desde estas primeras reuniones la Liga intentó: "...apoyar al movimiento revolucionario de masas".¹¹ También "despistolizar" fuerzas policiacas atacándolas para quitarles sus armas y financiarse con asaltando bancos y secuestrando "burgueses".

Para abril de 1973 asaltaron una sucursal del Banco General de México en Monterrey. En Guadalajara «expropiaron» el dinero de camionetas transportadoras de valores y a una Provedora de Material Quirúrgico para obtener instrumentos. También asaltaron papelerías y escuelas donde pudieron obtener material para propaganda. Estas acciones las consideraban como "expropiaciones". Para ello operaban con brigadas armadas, conformadas por alrededor de 5 militantes, con un reparto definido de tareas donde las más importantes fueron las vinculadas al reparto de su órgano informativo *Madera*, el cual fue elaborado a partir de abril de 1974.

⁹ Rangel Hernández, L. (2011). *La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981. Historia de la organización y sus militantes*. Tesis de doctorado en Historia. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, p. 120.

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ López Limón, A. (2010). *Historia de las organizaciones político-militares de izquierda en México (1960-1980)*. Tesis de doctorado en Ciencias Políticas y Sociales. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México, p. 32.



Entre julio de 1973 y enero de 1974 tenemos el *Período Gris* donde transcurren los fallidos intentos de secuestro donde acabaron con la vida de empresarios como Carlos Aranguren, Eugenio Garza Sada y el intento de una insurrección, conocida como “Asalto al Cielo”, en Culiacán¹², en enero de 1974 la cual fue sofocada por el ejército. Los fallos generaron pugnas entre los miembros quienes consideraron la posibilidad de infiltrados. Mientras tanto intentaron actuar en otras entidades, por ejemplo, en Oaxaca y la sierra de Sonora¹³.

Para reagrupar fuerzas, en julio de 1973, realizaron la II Reunión Nacional en Guadalajara. Consideraron reforzar actividades en el campo y en el Bajío, además de la centralización del mando. Aparecieron contradicciones internas pero la facción de Salas Obregón logró imponerse sobre las otras lo que, aunado a la preocupación por la sospecha de infiltrados y los descalabros, propició un reforzamiento de su liderazgo centralizando en él el mando, lo cual ocurrió en la Tercera Reunión Nacional el 2 de abril de 1974¹⁴. Salas Obregón, u Oseas, fue el principal promotor del *Periódico Madera* como organizador colectivo y herramienta de educación política. Lo consideró como la principal herramienta de la organización, por encima incluso de las armas. Idea que permanece hasta el final del grupo armado. Salas Obregón fue capturado, en abril de 1974, después de supervisar la instalación de una de las imprentas del periódico¹⁵. Sigue desaparecido.

¹² AGN, DFS, “Liga Comunista 23 de Septiembre”, legajo 1, foja 259-260.

¹³ *Ibid.*, l. 3, f. 113 y *Periódico Madera*, núm. 3, pp. 13-23.

¹⁴ Comité de Redacción, (1974). “Participación de Oseas en la lucha revolucionaria en México” en *Periódico Madera N° 5*, (35-37). Ciudad de México, p. 35.

¹⁵ Proceso (2002). “El caso del fundador de la Liga Comunista 23 de Septiembre, ante la Fiscalía Especial” Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/240057/el-caso-del-fundador-de-la-liga-23-de-septiembre-ante-la-fiscalia-especial-2> [visitado 10 de mayo 2020]



David Jiménez Sarmiento: la pluma y los fierros 1974-1976

La Brigada Roja de la Ciudad de México, dirigida por David Jiménez Sarmiento “Chano”, sucedió a Salas Obregón y su liderazgo mantuvo la línea política pero enfatizó la militar. Las fuerzas estatales le daban caza a la organización y ésta decidió también atacar. El lapso entre 1974 y 1976 es notable por el alza en emboscadas, y ataques a las fuerzas de seguridad, y se le considera “militarista” aunque las actividades vinculadas a *Madera* fueron prioritarias. Por otro lado, a diferencia del período anterior el liderazgo militar y político estaba en una sola persona, como con Salas Obregón, pues mientras Jiménez Sarmiento tenía el primero en el plano ideológico, reflejado en *Madera*, Luis Miguel Corral García “El piojo blanco” y Migue Ángel Barraza García “El piojo negro” continuaron el trabajo teórico de *Los Procesos*. Teniendo como autoridad máxima al Comité de Redacción de Madera del cual formaban parte.

Las actividades de la Liga continuaron, siempre de manera limitada, incluso en las entidades con mayor actividad (DF, Sinaloa, Jalisco y Chihuahua) mientras las brigadas en estados como Oaxaca, Sonora, Nuevo León y Guerrero lucharon por subsistir, pero fueron neutralizadas por las autoridades y eventualmente exterminadas. En otras entidades la penetración del grupo armado, según el archivo de la DFS, fue anulada como en Hidalgo¹⁶ y Guanajuato¹⁷.

Las operaciones más complicadas fueron el reparto de *Madera* pues encontramos personas las cuales intentaron impedirlo y fueron ejecutadas¹⁸. Pero ¿Dónde y quiénes producían la propaganda? A mediados de 1975 la DFS obtuvo información.

¹⁶ En Tula, Hidalgo el 8 junio de 1974 se reportaron a un par de personas de quienes “se dice” pertenecen a la Liga y estuvieron “agitando” en la Refinaría de PEMEX. AGN, DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, l. 3, f. 20.

¹⁷ Se localizaron propaganda y casas de seguridad en Irapuato y León respectivamente. *Ibid.*, l. 2, ff., 294 y 362. También en l. 3, f. 80.

¹⁸ *Ibid.*, l. 3, ff. 328 y l.4, f. 126.



En un reporte, fechado el 3 de mayo de 1975¹⁹, las autoridades obtuvieron información para localizar un equipo de impresión, en el área metropolitana de la Ciudad de México, con un valor de 100,000 pesos²⁰ e información sobre actividades de difusión de *Madera* en fábricas. También se supo de la intención al interior la Liga de "... girar un tanto la ideología del grupo hacia la propaganda dirigida a los grupos obreros..."²¹. Posteriormente en Guadalajara se localizó otra imprenta. encontraron: «...la maquinaria de la imprenta... compuesta por una cámara fotográfica con plancha y rieles de aproximadamente 5 metros con peso de una tonelada, una guillotina pesada, dos impresores de una tonelada, un amplificador y varios rollos de papel para impresión»²². Con dicho equipo produjeron, entre diciembre del 74 hasta la fecha de la captura de las instalaciones, alrededor de 15,000 Maderas²³.

En Sonora las brigadas operaban en el llamado Triángulo Dorado de la sierra, y tenían serias diferencias ideológicas y operativas con la Dirección de la Liga, probablemente por ello fueron abandonadas a su suerte y sofocadas en Noviembre de 1974 por militares. Mientras tanto, actividades de propaganda como pintas y volanteos fueron reportados en Cd. Obregón y en Empalme entre junio y octubre de 1975²⁴. Las brigadas "rurales" desaparecieron en Sonora. La actividad posteriormente fue urbana.

En Oaxaca las actividades de la Liga preocuparon al Gobernador de Oaxaca, pues a finales del 74, solicitó la intervención del Ejército²⁵. Cuando la Liga no podía proveer recursos las brigadas oaxaqueñas recurrieron también a "expropiaciones" o a secuestros, sin embargo, las fuerzas

¹⁹ *Ibid.*, l. 5, f. 27-29.

²⁰ *Ibid.*, l. 5, f. 34

²¹ *Ibid.*, f. 326.

²² *Ibid.*, f. 350.

²³ *Ibid.*, p. 337.

²⁴ *Ibid.*, l. 6 ff. 31,107, 270 y 272.

²⁵ *Ibid.*, p. 210.



estatales fueron más efectivas pues las actividades en Oaxaca, posteriores a 1975, son escasas. Otras brigadas en Veracruz y Baja California también fueron sofocadas. Sin embargo, en sus principales reductos como la Ciudad de México y su área metropolitana, Culiacán, Guadalajara y Cd. Juárez sus actividades no menguaban e incluso, como en el caso de la Brigada Roja, en ocasiones emboscaron a las fuerzas del orden²⁶.

Las autoridades recurrieron al reparto de volantes con fotos de los militantes de la Liga «utilizando helicópteros y avionetas»²⁷ ofreciendo \$100,000 pesos por cada militante²⁸. Sin embargo, también recurrieron al Terrorismo de Estado creando un escuadrón de la muerte: la Brigada Blanca, en contraposición a la Brigada Roja de la Liga, integrada por 240 elementos provenientes de la policía, el Ejército y la DFS. Su principal función fue «investigar y localizar por todos los medios a los miembros de la llamada Liga Comunista 23 de Septiembre»²⁹ concediendo recursos para sus gastos «los que sean necesarios»³⁰. Su símbolo era el tigre y tenían la consigna: “a los guerrilleros hay que matarlos como perros”³¹.

Para mediados de 1976 la Liga perdió muchos elementos. Aunque también lastimaba a las autoridades su desgaste era mayor e insostenible. El 11 de agosto de ese año David Jiménez Sarmiento “Chano” murió en el intento de secuestro de la hermana del entonces Presidente electo. Así la etapa más “militarista” de la Liga concluyó y después encontraremos una estrategia más “discreta” y concentrada en la propaganda.

²⁶ *Ibid.*, l. 6, f. 169.

²⁷ *Ibid.*, l. 8, f. 84.

²⁸ *Ibid.*

²⁹ García, G. (2008). "El gobierno creó en 1976 brigada especial para "aplastar" a guerrilleros en el valle de México" en *La Jornada*. Disponible en <http://www.jornada.com.mx/2008/07/07/index.php?section=politica&article=014n1pol> [Visitado el 10 de mayo de 2020]

³⁰ *Ibidem.*

³¹ Rodríguez Castañeda, R. (2013). *El policía. Perseguida, torturaba, mataba*. Grijalbo, p. 89.



Miguel Ángel Barraza García: por los consejos obreros 1976-1981

Barraza García “El Piojo Negro” sucedió en el liderazgo a Jiménez Sarmiento. La DFS, antes de la caída en combate de Chano, ya consideraba a Barraza García como “...uno de los principales dirigentes de la LC23S, teniendo bajo su responsabilidad la elaboración del Periódico Madera”³².

Bajo su dirección la Liga no dejaba de debilitarse, aunque sus capacidades operativas seguían siendo relativamente eficaces. Por ejemplo, seguían siendo funcionales en las entidades, según la documentación de la DFS, donde desde su origen tuvieron presencia relevante: Distrito Federal, Jalisco y Sinaloa. Nuevo León languidecía. Oaxaca, Veracruz y Guerrero estaban pérdidas y, como en algunas otras entidades, su actividad era marginal. Sin embargo, sus actividades crecieron lenta, aunque no tan discretamente, en Chihuahua. Ciudad Juárez fue un bastión el cual incluso logró transferir recursos y militantes a otras entidades. La Liga estaba acotada aunque, para 1976, estaba lejos de ser exterminada y era feroz.

En este periodo la Liga intentó acercarse a los trabajadores de la industria y no enfrentar a las autoridades sino solamente para defenderse. La Liga “atacó” al empresariado. En diciembre de 1976 secuestraron a Isaac Duek Amkie³³ y el 29 de marzo de 1977 hicieron lo mismo con Antonino Fernández Rodríguez, Presidente de la Cervecería Modelo. También la DFS detectó la presencia de militantes armados de la Liga en una asamblea de trabajadores en la cervecería donde negociaban la firma del Contrato Colectivo de Trabajo. Tenían presencia, aunque marginal, en la industria.

³² López Limón, A. (2013). *La Liga. Una cronología*. Guadalajara: La casa del mago, p. 295.

³³ AGN, DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, l. 9, f. 1. A cambio de su vida se exigió la reinstalación de 137 obreros y los pagos para su pensión así como 25 millones de pesos según: Consejo de Redacción, “Nota a la Carta a los obreros de la Cervecería Modelo”, *Madera*, núm. 30, abril 1977, p. 7.



En la capital del país las escuelas de nivel medio superior y los centros universitarios fueron de importancia, especialmente los de la UNAM, y entre centros de trabajo la DFS identificó la zona industrial Vallejo donde la Liga tenía actividades mediante la brigada “Ignacio A. Salas”³⁴. El último secuestro en el DF fue el de Mónica Pérez Olagaray en 1979.

En Jalisco el foco de actividad fue Guadalajara con algunas actividades en Zapopan. Hay reportes en dichos lugares hasta junio de 1978. Y las actividades, entre 1976 y 1978, fueron de propaganda, asaltos y ataques a la policía. En Sinaloa las ciudades de Culiacán y Mazatlán fueron entre 1976 y 1979 escenarios de reparto del *Periódico Madera*. En el estado de Chihuahua crecen de manera inusual, son más numerosas incluso respecto a bastiones como Guadalajara o Culiacán, las cuales vemos en los expedientes hasta abril de 1979 donde encontré propaganda, ataques a la policía y cateos de casas de seguridad.

El 22 de enero de 1981 Barraza cayó en combate contra la policía y semanas después fue capturado José Grijalva Galaviz “El Zombie.” El primero era la cabeza visible y el segundo el coordinador de contactos y puentes para la elaboración y distribución del *Madera*, el cual llegó a su último número ese año y con ello el final de la organización

La pluma y los fierros: la ideología de la Liga

La Liga fue un intento de constituir el partido y el ejército del proletariado, siendo la “liga” tan solo el embrión en dicho proceso, pues para dicha organización el Partido Comunista (PC) era incapaz de ser la cabeza del movimiento obrero. Más o menos pasando por la noción de *El proletariado sin cabeza*³⁵ de Revueltas, Raúl Ramos Zavala, cuando aún formaba parte del PC, criticó la docilidad de éste llamando a las Juventudes Comu-

³⁴ AGN, DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, l. 11, f. 339.



nistas a ejercer la autodefensa pues el 68 había evidenciado su indefensión ante un régimen dispuesto a exterminarlos. Sobre esta idea, los grupos fusionados en la Liga para 1973 elaboraron textos para justificar su existencia y métodos, así en esta genealogía de textos encontramos *El tiempo que nos tocó vivir*³⁶ de Ramos Zavala, los llamados *Maderas viejas, los cuales fueron escritos* durante las reuniones previas a la formación de la Liga, y finalmente ya con la Liga constituida tenemos *Las Tesis de la Universidad-Fábrica*, aportada por los *Enfermos* de Sinaloa y el *Cuestiones*, en cuya redacción Salas Obregón tuvo una participación destacada.

La Tesis de la Universidad-Fábrica³⁷ considera a la universidad como una institución subsumida al proceso de producción capitalista, dada su creciente necesidad de personal altamente calificado, convirtiéndose así en una “rama de la producción capitalista”³⁸ donde la mercancía son los servicios educativos, los profesores al vender su trabajo y el alumnado después de consumir dichas mercancías y convertirse en “obrero productivo”³⁹ devienen en proletarios. Aunque no solo el mercado laboral convertía a los estudiantes en proletarios pues a estos estudiantes convertidos en «obreros» les es otorgado un «salario en especie» a través de casas del estudiante, comedores universitarios, campos deportivos y becas⁴⁰. Ello justificaba la presencia de los estudiantes en la vanguardia revolucionaria y compartir lugar con el sujeto histórico marxista: el proletariado.

Por otra parte, el texto más relevante para la organización, incluso eclipsando a las *Tesis de la Universidad-Fábrica*, es el *Cuestiones* donde prác-

³⁵ Revueltas, J. (1980). *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*. Era.

³⁶ Ramos Zavala, R. (2003). *El tiempo que nos tocó vivir*. Huasipungo.

³⁷ También conocido como "Acerca del movimiento revolucionario del proletariado estudiantil". Se utilizó la versión del AGN, Investigaciones Políticas y Sociales, Caja: 2712, Exp: único.

³⁸ *Ibidem.*, p. 2.

³⁹ *Ibid.*, p. 9.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 16.

ticamente descansa la base ideológica del grupo y sobre el cual desarrollan posteriores elementos. Sus puntos principales son:

- Consideran a la Revolución Mexicana una guerra civil⁴¹ o movimiento popular el cual propició «...la destrucción de los residuos de las viejas relaciones de producción, y al mismo tiempo, había de permitir la consolidación y desarrollo de las relaciones burguesas de producción»⁴³.

- La necesidad de construir el ejército y el partido del proletariado los cuales a través de la guerra civil revolucionaria impondrían su dictadura. Rechazando, y condenando, la colaboración con la burguesía encarnada para ellos en el “oportunismo” de la “Apertura democrática” de Echeverría y de otros grupos democráticos opuestos a la violencia “revolucionaria”⁴⁴.

- La importancia de los obreros fabriles como el actor principal y destinatario de la dirección. Y si bien, las condiciones para la revolución no estaban dadas, y no podían producirse mediante las armas como la “teoría” del foco planteaba, las movilizaciones y la huelga política general “educaban” al proletariado para la revolución⁴⁵.

- El 68 como referente en la conformación de brigadas y de un consejo de representación con miembros revocables de los cuales era posible erigir un ejército popular. Eliminando de paso a los sindicatos los cuales, para la Liga, no eran sino organismos de disciplinamiento burgués conformados en su dirección por una aristocracia obrera obediente a los intereses de la burguesía⁴⁷.

Lenin en su panfleto *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo* atacó a los comunistas alemanes opositores a los sindicatos y a la

⁴¹ *Ibid.*, p. 42

⁴² Salas Obregón, I. (1978). *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario en México*. Brigada Roja, p. 91.

⁴³ *Ibidem*.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 8.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 50.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 78.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 69.



participación en los parlamentos. Entre éstos encontramos Rosa Luxemburgo, Karl Liebknecht, Otto Rühle y el holandés Anton Pannekoek. Y extrañamente un grupo leninista supuestamente dogmático como la Liga coincidía en estos elementos con los opositores al revolucionario ruso. Para comprobarlo bastan algunos ejemplos:

En 1977 la Liga reconoció⁴⁸ el ajusticiamiento del «sindicalero» Jesús Martínez Cabrera, ocurrido en diciembre de 76, por otro lado hicieron lo mismo con Celestino Sánchez Rojas y Juan Guerrero Puebla de la sección 122 del sindicato de Mineros Metalúrgicos quienes:

... se habían caracterizado por ser más que policías al servicio de la burguesía y su Estado, denunciando, reprimiendo y humillando a los trabajadores, fue también una acción revolucionaria llevada a cabo por la Liga Comunista 23 de Septiembre.⁴⁹

Ante quienes podrían criticarlos por considerar «... una locura pretender destruir al sindicato, ajusticiando a algunos de sus miembros...»⁵⁰ aludieron el daño causado a la capacidad operativa de la burguesía. Y enunciaron con claridad su objetivo «... destruir a los sindicatos junto con el orden burgués...»⁵¹.

Por otro lado, el 12 de mayo de 1977 fue «asesinado»⁵² en la entrada del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) el Prof. y militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) Alfonso Peralta Reyes y a lado de su cuerpo fue encontrada la portada del *Periódico Madera* con una hoja de papel con el mensaje: «Así caerán ajusticiados los agentes de la burguesía en el seno del movimiento obrero. Comando Miguel A. Crespo

⁴⁸ Comité Militar "15 de junio" (1977). "Nota a la carta a los obreros de la Cervecería Modelo" en *Periódico Madera* N° 30 (pp. 7 y 8).

⁴⁹ *Ibidem.*, p. 7.

⁵⁰ *Ibid.*

⁵¹ *Ibid.*

⁵² AGN, DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, l. 9, f. 270.



Díaz»⁵³. La Liga posteriormente reconoció como suyo el atentado⁵⁴ contra Peralta vía el *Periódico Madera* y lo acusaron de colaborar con las autoridades para detener a sus militantes y obstruir su propaganda⁵⁵. A los ojos de la Liga era un «policía político y como tal no merecía más que el ajusticiamiento»⁵⁶. En su comunicado instaron a los trabajadores a desechar la política burguesa para movilizarse hacia una Huelga General haciendo propaganda en fábricas y formando «Las brigadas y los comités de lucha clandestinos y armados, organismos que vengan a fortalecer a la Liga Comunista 23 de Septiembre para que se convierta en el Partido de la Clase Obrera en México»⁵⁷.

Sin embargo, ¿Cómo sustentó la Liga su enfrentamiento contra los sindicatos? ¿Cuál fue su alternativa para los trabajadores?

Ante la disyuntiva de fortalecer la organización sindical o “plantearse su destrucción”⁵⁸ la Liga prefirió la segunda opción. Consideraron el trabajo político en torno a la democratización de los sindicatos charros como inútil y no los convencía el argumento leninista basado en *La Enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*: “...pues al fin y al cabo Lenin ya lo decía que había que trabajar en los sindicatos por más reaccionarios que estos fueran”⁵⁹. En *Madera* consideraron los trabajos de Lenin, en el contexto mexicano de los setenta, fuera de lógica pues el imperialismo, del cual ya participaba la economía mexicana según el grupo armado, propiciaba «la existencia de superganancias que le permite a la burguesía

⁵³ *Ibidem*.

⁵⁴ Comité Local de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el D.F, (1977). "El ajusticiamiento de un policía político" en *Periódico Madera* N° 31 (pp. 50-58).

⁵⁵ *Ibidem.*, p. 51.

⁵⁶ *Ibid.*

⁵⁷ *Ibid.*, p. 58.

⁵⁸ Comité de Prensa "David Jiménez Fragoso", (1976). "¿Por qué los obreros no deben organizarse en sindicatos?" en *Periódico Madera* N° 21 (pp. 23).

⁵⁹ *Ibidem*.



corromper a los dirigentes obreros y a la aristocracia obrera»⁶⁰, haciendo de los sindicatos, los cuales en un inicio fueron un organismo de la clase obrera, una de las más importantes instituciones del capital imperialista. La Liga lo consideró visible en la estructura orgánica de los sindicatos donde los obreros solían participar en las asambleas y en la elección de dirigentes las cuales «hoy se han transformado en un comité ejecutivo, un determinado número de delegados y un ejército de golpeadores. ¡Ese es el sindicato!»⁶¹.

Según su razonamiento las principales funciones de los sindicatos eran: hacer descender el precio de la fuerza de trabajo por debajo de su valor, promover y alentar la competencia entre los obreros, facilitar la fuerza de trabajo necesaria con las características requeridas por el capitalista, y en el proceso de producción aparecer como parte del ejército industrial de vigilancia castigando a los obreros.

Destacan el inicio de los sindicatos nacieron como un instrumento de resistencia al capital el cual incluso estuvo fuera de la ley. Sin embargo eventualmente, en el caso mexicano, fueron integrados al Estado burgués convirtiéndose así en «funcionarios gubernamentales»⁶² encargados de paralizar y someter la resistencia obrera: «Esta es la razón por la cual la burguesía y sus lacayos se preocupan tanto para que los obreros se organicen en sindicatos; y así como López Portillo se declara «sindicalista por convicción»⁶³. Por lo cual dichos organismos han dejado de ser de la clase proletaria pasando a ser organizaciones del capital y requiere plantearse su destrucción junto con la del Estado burgués del cual forman parte»⁶⁴. Por lo anterior advirtieron las pugnas entre «charros» e «inde-

60 *Ibid.*, p. 24.

61 *Ibid.*

62 *Ibid.*, p 25.

63 *Ibid.*, p 26.

64 *Ibid.*



pendientes» como «pugnas entre buitres por el control de las cuotas sindicales»⁶⁵.

Por lo cual el sindicalismo solo podía ser destruido al darse el derrumbe del Estado burgués. Aclarando su postura respecto a los sindicatos pues no los identificaban con los trabajadores «sindicalizados» sino a su estructura vista como «un verdadero aparato burocrático al servicio del capital» el cual solo puede ser destruido mediante la violencia⁶⁶. Por ello llamaron al proletariado a organizarse al margen de la ley burguesa y en torno a una política revolucionaria construyendo un «Partido y su Ejército Revolucionario que los guíe»⁶⁷ creando brigadas clandestinas armadas y comités de lucha “como la única organización posible»⁶⁸ y por ellos los obreros debían aprender a manejar armamento y a organizarse militarmente.

Además de las brigadas armadas y los comités de lucha «distinguimos organizaciones más amplias, las cuales aparecen como forma propia de organización de la dirección política del movimiento: el Consejo de Representantes»⁶⁹ los cuales se desarrollan cuando existe un Partido proletario poco desarrollado y las posibilidades militares son pocas pero lo consideran como el embrión del poder político⁷⁰ encontrándose fuera de la política burguesa asumiendo las funciones de dirigir, coordinar y generalizar la movilización para imponer condiciones.

Para ellos el ejemplo más «sobresaliente» fue el de 1968 con el CNH (Consejo Nacional de Huelga) el cual por momentos incluso, según la Liga,

⁶⁵ Comité de Prensa "David Jiménez Fragoso" (1976). "Insistiendo sobre los sindicatos" en *Periódico Madera* N° 22 (pp. 13-18).

⁶⁶ *Ibid.*, p. 18.

⁶⁷ Comité de Prensa "David Jiménez Fragoso", (1976). "¿Por qué los obreros no deben organizarse en sindicatos?" en *Periódico Madera* N°. 21 (pp. 26).

⁶⁸ Consejo de Redacción (1978). "Las soluciones "democráticas" a los problemas obreros" en *Periódico Madera* N° 35 (p. 19).

⁶⁹ Consejo de Redacción (1978). "Acerca de los consejos de los representantes" en *Periódico Madera* N° 36 (p. 5).

⁷⁰ *Ibidem*.



fue rebasado y la lucha fue más allá de los seis puntos. Sin embargo en el CNH no se impusieron los intereses del proletariado pues:

...como resultado de la inexistencia de una sólida dirección revolucionaria, de la inexistencia de sólidos organismos revolucionarios, ilegales, clandestinos y armados que fueran capaces de mantener como dominante la política revolucionaria del C.N.H.⁷¹

Y con base en los planteamientos de Oseas dieron una definición de esta figura:

El Consejo de Representantes, viene a ser un órgano que intenta aglutinar y cohesionar la política del proletariado en diversidad de destacamentos de clase, y en la diversidad de organismos en la misma. Es un órgano compuesto sobre la base de la integración de los representantes políticos de los diversos destacamentos y organismos.⁷²

El desarrollo de estas entidades es necesario e inevitable, según la Liga, pero como en el caso del 68 cuando carecen de «sólidos organismos revolucionarios clandestinos entre los obreros»⁷³ los oportunistas imponen su política y con ello: “...se han dedicado a transformar esos organismos en simples oficinas burocráticas e incluso, a convertirlos en sindicatos «independientes» o alguna otra organización legaloide por el estilo”.

Y para garantizar las posiciones proletarias como dominantes en dicho consejo consideraron necesarias las brigadas y los comités de lucha clandestinos y armados, como aquellos en el proyecto de la Liga:

...que mantengan una labor constante de educación política entre las masas, que difundan el marxismo leninismo y sostengan una lucha implacable contra la política burguesa y pequeñoburguesa, contra el

⁷¹ *Ibid.*, p. 7.

⁷² *Ibid.*, p. 6.

⁷³ *Ibid.*, p. 7.



oportunismo en todas sus formas. Esta es la organización propia de los elementos avanzados, de los más conscientes.⁷⁴

De ese modo constituirían el Partido y el Ejército Revolucionario al conformarse un movimiento nacional único de la clase obrera. Por ellos insistieron en «romper con el mecanismo impuesto por el sindicato», estudiar el marxismo leninismo y formar círculos de estudio en torno a *Madera*.

El comunismo consejista de la Liga y sus coincidencias con Pannekoek

La Liga Comunista 23 de Septiembre es comúnmente considerada una organización leninista dogmática cuya intransigencia y violencia, para la historiografía perezosa, fue bien representada y sembrada por Ignacio Arturo Salas Obregón "Oseas". Y si nos acercamos a lo escrito sobre su ideología nos encontramos con un vacío sazonado con la absurda desconfianza de los especialistas hacia las fuentes del AGN por considerarlos: "...archivos policiales, no históricos"⁷⁵ e incluso hay quien considera a quienes usan fuentes e información obtenida bajo tortura como "torturadores de la historia"⁷⁶. De esta manera les resulta más cómoda la hemerografía y los escasos testimonios orales. Una tara extendida.

En 2014 vio la luz una publicación sobre la Liga⁷⁷. Con cuatro coordinadores y los nombres más conocidos en el ámbito de los estudios de los movimientos armados. La mayoría de los artículos trabajan, a pesar del título del libro, temas periféricos: el nulo apoyo de Cuba a los guerrilleros

⁷⁴ Consejo de Redacción (1979). "Un sindicato como cualquier otro" en *Periódico Madera* N° 42, (p. 21).

⁷⁵ Glockner, F. (2007). *Memoria roja. Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*. Ediciones B, p. 14.

⁷⁶ *Ibidem.*, p. 14.

⁷⁷ Gamiño Muñoz, R. et. al. (2014). *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*. UNAM.



mexicanos, el contexto en Monterrey previo a la aparición de la Liga, el 68, el halconazo, crónicas sobre grupos relacionados como el MAR además de memorias y testimonios de exmilitantes con datos anecdóticos los cuales proporcionan información ya disponible. El texto es generoso dando contexto pero si queremos actualizarnos sobre el supuesto tema nos niega esa bondad. Las fuentes primarias principales para conocer a la Liga, el archivo de la DFS y el *Periódico Madera*, no son utilizados en gran parte de los artículos.

Entre ellos encontramos *La revolución latinoamericana y la Liga Comunista 23 de Septiembre* de Fabián Campos Hernández en su intento de acercarse a *Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario* en México considerando la nula influencia del foquismo en ella y destaca sus interés por la huelga política⁷⁸ también escribe: «A sus ojos, estaban dadas las condiciones objetivas y subjetivas de la revolución socialista en México»⁷⁹ y es un error, pues ya mancionamos páginas atrás las consideraciones del grupo armado al respecto en el *Cuestiones* pues, con claridad, niegan que las condiciones estuvieran dadas. Por otra parte, en efecto, la Liga rechazaba el foquismo y esa fue una de las razones del abandono de las brigadas en la sierra de Sonora⁸⁰ aunque, a pesar de lo afirmado por el autor, la Liga no consideraba a los estudiantes como el objeto revolucionario pues el *Periódico Madera* promovió la organización de los trabajadores como objetivo prioritario⁸¹ incluso consideraron una debilidad el tener principalmente estudiantes en sus filas⁸². Veían en los obreros fábriles,

⁷⁸ *Ibid.*, p. 96.

⁷⁹ *Ibid.*, p. 98.

⁸⁰ Escamilla Rodríguez, J. A. (2013). *La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1976*. Tesina de Licenciatura en Historia. Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, p. 149.

⁸¹ Comité de Prensa "David Jiménez Fragoso" (1976). "¿Por qué los obreros no deben organizarse en sindicatos?" en *Periódico Madera* N° 21 (pp. 26).

⁸² Comisión Nacional de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1974). *La Tercera*



especialmente de los estratos bajos, condiciones no existentes, a pesar de su combatividad, en los estudiantes: disciplina, energía y fuerza revolucionaria⁸³. También Campos Hernández considera a Salas Obregón: «Norteño, urbano, moderno y marxista, no resulta extraño que su planteamiento estuviera dirigido al centro-norte del país y que en él el centro-sur no tuviera un peso específico en su planteamiento político y militar»⁸⁴. Error. El proyecto de la Liga fue nacional por ello las intentonas, entre otras, en Oaxaca, Guerrero, Veracruz y Guanajuato⁸⁵ y otras entidades del sur del país. Por otra parte, se hace referencia a un «purismo de la victoria» el cual impidió la alianza con la burguesía o el sindicalismo cuando la Liga elaboró en *Madera*, mencionadas páginas atrás, argumentaciones las cuales explicaban su postura ante el sindicalismo y a favor de los consejos obreros⁸⁶. Tal vez revisando otras fuentes primarias, o simplemente conociendo mejor el tema, el autor habría sido más atinado en sus conclusiones. Al final, intenta explicarnos de manera fallida la ideología de la Liga a partir de características inexistentes. Entonces ¿cómo podríamos acercarnos a una definición de la ideología de la Liga?

Leyendo la propaganda, principalmente *Madera*, encontramos coincidencias con la propuesta de los consejos obreros la cual podemos comparar con la de Anton Pannekoek⁸⁷ y sus principales trabajos⁸⁸. Posterior-

Reunión Nacional y las "nuevas" aportaciones a la "Teoría de la vinculación partidaria" en *Madera* N°. 4 (p. 13).

⁸³ *Ibidem*.

⁸⁴ Gamiño *et. al.* (2014), p. 99.

⁸⁵ En mayo y junio de 1974 se localiza propaganda y casas de seguridad en Irapuato y León respectivamente. *Ibid.*, l. 2, ff., 294 y 362. También en l. 3, f. 80.

⁸⁶ Consejo de Redacción (1978). "Las soluciones "democráticas" a los problemas obreros" en *Periódico Madera* N° 35 (p. 19) y Consejo de Redacción (1978). "Acerca de los consejos de los representantes" en *Periódico Madera* N° 36 (p. 5).

⁸⁷ Anton Pannekoek (2 de enero de 1873 - 28 de abril de 1960) fue un astrónomo y teórico comunista neerlandés. Empezó su militancia en el ala izquierda de la socialdemocracia alemana, en posiciones próximas a las de Rosa Luxemburgo. Luego formó parte de la izquierda comunista germano-holandesa que terminó rompiendo con el bolchevismo ruso. Es uno de los fundadores del comunismo consejista. La visión política del marxismo



mente las coincidencias fueron evidentes, sobre todo a partir de 1976. Ya la definición de la Liga acerca la Unión Soviética como un capitalismo de Estado imperialista⁸⁹ coincidía con las del comunismo consejista, también en la negativa a la colaboración con la burguesía (“oportunismo”) y el repudio a los sindicatos entre otros elementos desarrollados por el también astrónomo holandés.

Pannekoek fue uno de los principales teóricos del comunismo consejista. Durante sus estudios de Astronomía participo en el Partido Socialdemócrata de los Trabajadores (SDAP en holandés) donde junto con Herman Gorter representó a la izquierda. Dicho partido precedió al Social Demócrata (SDP) el cual fue distante respecto de la Segunda Internacional teniendo al antimilitarismo como principal preocupación, considerando a la Huelga General como herramienta principal para prevenir la guerra y repudió la expulsión de los anarquistas. No consiguieron el apoyo necesario y sus tendencias “anarco-sindicalistas” dividieron a la organización dando origen a la publicación política *De Nieuwe Tijd* que se nutrió con la colaboración de Gorter y Pannekoek. En 1909 el grupo fue expulsado del partido. Pannekoek vivió en Alemania donde enseñó en la escuela de cuadros del Partido Social Demócrata Alemán y colaboró en publicaciones. Luego participó en la *Spartakus Bund*, la cual precedió al Partido Comunista Alemán. Luego la Primera Guerra Mundial lo devolvió a Holanda donde participó en

desarrollada por Anton Pannekoek ha recibido el nombre de consejismo por considerar que en los Consejos Obreros generados por los procesos revolucionarios debe residir toda la capacidad de decisión y gestión, frente a las opciones estatistas y partidistas del comunismo desarrolladas por Lenin, Trotsky y, por otro lado, Stalin, a quien Pannekoek consideraba totalmente ajeno al marxismo. Para él, el régimen de la URSS no era una forma deformada de socialismo, sino un capitalismo de Estado. Consideraba que el comunismo no podía ser otra cosa que el resultado de un proceso revolucionario que condujera a un desarrollo considerable de la democracia unido a la colectivización de los medios de producción.

⁸⁸ Pannekoek, A. (1973). *Lenin filósofo*. Buenos Aires: Siglo XXI. También fue útil su texto *Workers' Councils* (consejos obreros). Disponible en: <https://www.marxists.org/archive/pannekoek/1947/workers-councils.htm> [Visitado el 11 de septiembre de 2018]

⁸⁹ Consejo de Redacción (1974). Editorial en *Periódico Madera* N° 3 (p. 3).



la movilización anti militarista mientras en Alemania Karl Liebknecht, Rosa Luxemburgo y Franz Mehring hicieron lo propio. Ambos grupos coincidieron con Lenin en su condena a la guerra y su exhortación a la acción de los trabajadores. Sin embargo “Rosa Luxemburgo expresó dudas sobre las tendencias autoritarias del bolchevismo. Temió por el contenido socialista de la Revolución Rusa de no encontrar apoyo rectificador de la revolución proletaria en Occidente”⁹⁰. Pero la principal contradicción fue observada en la instrumentación leninista del parlamentarismo y el sindicalismo.

El astrónomo holandés elaboró su crítica al bolchevismo y su propuesta respecto al comunismo consejista en su texto *Consejos obreros*, elaborado entre 1941 y 1942 en los Países Bajos, donde dio una caracterización del proceso posterior a la Revolución Rusa y explicó su rechazo al parlamentarismo y al sindicalismo. Estos dos elementos nos interesan.

Consideró la penosa situación de los trabajadores, entre las crisis y la condena de la plusvalía, como consecuencia de “la anarquía de la producción capitalista”⁹¹ la cual entre sus crisis recurrentes derivó en la Segunda Guerra Mundial donde los imperialistas intentaban repartirse el mundo otra vez. Pannekoek advirtió:

Así la clase obrera es confrontada con la necesidad de tomar la producción en sus manos. El control sobre las máquinas, sobre los medios de producción, debe ser tomado de las indignas manos que abusan de ellas... (siendo) amos de su propio trabajo, para conducirlo bajo su voluntad. Así las máquinas serán puestas para su verdadero uso, la producción abundante de bienes que proveen para las necesidades cotidianas de todos.⁹²

⁹⁰ Mattick, P. (1960). *Anton Pannekoek*. Disponible en: <https://www.marxists.org/archive/mattick-paul/1960/pannekoek.htm> [Visitado el 10 de mayo de 2020]

⁹¹ Pannekoek, A. (1947). *Workers' Councils*. Disponible en: <https://www.marxists.org/archive/pannekoek/1947/workers-councils.htm> [Visitado el 10 de mayo de 2020]

⁹² *Ibidem*.



Confió en los trabajadores y su capacidad para organizar la producción deviniendo así la economía mundial en un sistema, ya no de competidores, sino de colaboradores⁹³. Y advierte sobre la confusión entre propiedad común y propiedad pública, pues en la segunda “el Estado u otro cuerpo político es el amo de la producción⁹⁴” y los trabajadores no gobiernan su trabajo sino son miembros del Estado quienes dirigen la producción convirtiéndose en los explotadores. Siendo para el autor: “...la Propiedad pública un programa... de una modernizada y disfrazada forma de capitalismo. Mientras la Propiedad común por parte de los productores era el único objetivo de la clase trabajadora”⁹⁵.

Consideró necesarias las asambleas donde son discutidas y tomadas las decisiones, así “cualquiera que toma parte en el trabajo toma parte en la regulación del trabajo común”⁹⁶. Mientras los funcionarios del sindicato proponen los trabajadores solo votan. Ello contrasta con la administración comunitaria donde los trabajadores proponen, votan y deciden. Aunque en lugares con grandes números de trabajadores propone combinar la acción de diferentes asambleas o asambleas de los comités centrales de los delegados. Dichos delegados no tienen mando sino la responsabilidad de obedecer las instrucciones de sus respectivas asambleas “con instrucciones especiales... (luego) regresan a esas asambleas para reportar sobre la discusión y sus resultados”. Y además son sustituibles permanentemente según sus aptitudes y explica: “su peso no descansa en su fuerza individual sino en la fuerza de la comunidad delegada en ello”.⁹⁷

Sin embargo para llegar a lo anterior no sería posible convencer a los miembros de la clase capitalista: “No tenemos que convencerlos razo-

93 *Ibid.*

94 *Ibid.* Razón por la cual la Liga definía a la URSS como capitalismo de Estado.

95 *Ibid.*

96 *Ibid.*

97 *Ibid.*



nando sino derrotarlos mediante el poder”⁹⁸. Lo cual también pasa necesariamente por derrotar el “poder espiritual” sobre la mente de los trabajadores impuesto desde la educación, la propaganda, la iglesia, la prensa, la literatura y los medios audiovisuales de la época, por lo cual el capitalismo “debe ser abatido teóricamente antes de ser abatido materialmente”. Donde un periódico como *Madera* cumplía dicha función.

Por otro lado el voto y el parlamento no serían útiles dado pues ahí los capitalistas defenderían su riqueza. A los ojos del astrónomo:

Solo hay un poder en el mundo capaz de derrotar al capitalismo: El poder de la clase obrera. La clase trabajadora no puede ser liberado por otros; solo puede ser liberada por sí misma... ellos deben ser primero despertados y activados por la lucha práctica.⁹⁹

Pannekoek considera a los consejos obreros como la forma de organización durante el período de transición donde la clase obrera pelea por su dominio. Destruyendo el capitalismo y organizando la producción social. Materializando así la dictadura del proletariado excluyendo a la clase capitalista “de tomar parte en las decisiones”¹⁰⁰ anulando al parlamentarismo asumiendo las funciones del poder legislativo y ejecutivo: “Y todo lo que en los consejos es discutido y decidido delinea su poder real desde el entendimiento, la voluntad, la acción de la humanidad trabajadora misma¹⁰¹”.

A diferencia de los sindicatos los cuales sancionan, en opinión de Pannekoek, la explotación neutralizando la reducción de la jornada laboral mediante prácticas de productividad convirtiéndose “en un elemento esencial del capitalismo”¹⁰². Pannekoek considera a la burocracia sindical como una clase dominante entre sus agremiados “porque todos los facto-

98 *Ibid.*

99 *Ibid.*

100 *Ibid.*

101 *Ibid.*

102 *Ibid.*



res de poder están en sus manos”¹⁰³ y además sus condiciones de vida son diferentes respecto a los trabajadores pues mientras la subsistencia de sus bases está amenazada por crisis y desempleo, los funcionarios tienen la “seguridad que es necesaria para los funcionarios sindicales para el buen manejo de los asuntos del sindicato”.¹⁰⁴ El astrónomo holandés concluye: Los sindicatos “son los aparatos mediante los cuales el capital monopolista impone sus condiciones sobre toda clase obrera”.¹⁰⁵

También considera, entre las tácticas útiles para los trabajadores, “Las acciones directas de los trabajadores sin la mediación de los sindicatos”¹⁰⁶ como las huelgas ilegales sin reglas ni regulaciones (*wild strikes*) las cuales impiden al sindicato las concluya a conveniencia. Por otro lado, si éstas son expandidas y contagian a las masas, ramas de la industria o bien comunidades las asambleas deliberativas devienen útiles por medio de sus delegados los cuales son diferenciados respecto a las asambleas sindicales debido a la ausencia de liderazgos, la rotación de sus delegados y su capacidad de decisión está directamente vinculada a la voluntad de su asamblea.

Aparecen así las principales herramientas de combate para Pannekoek: Los consejos y las huelgas. Elementos presentes en la Revolución Rusa la cual, según Pannekoek, fueron limitados por el desarrollo económico de la Rusia zarista con una burguesía incipiente, una industria atrasada y una población con un limitado desarrollo el cual propició la victoria de los bolcheviques “organizados y endurecidos por años de lucha devota”¹⁰⁷ quienes lideraron de la reconstrucción del país y eventualmente limitaron a los soviets “reduciéndolos a órganos subordinados del aparato de gobier-

103 *Ibid.*

104 *Ibid.*

105 *Ibid.*

106 *Ibid.*

107 *Ibid.*



no”¹⁰⁸. Organizaron la industria enfrentando una guerra contrarrevolucionaria, mantuvieron bajo control a los campesinos e introdujeron la ciencia moderna en la educación aunque “El nombre de República Soviética fue preservado como un camuflaje y el gobierno del partido gobernante retuvo el nombre de Partido Comunista”¹⁰⁹ y organizó la producción desarrollando un comunismo de Estado como “amo del completo aparato de producción”¹¹⁰ y los trabajadores tienen la misma capacidad de decisión respecto al capitalismo teniendo como clase explotadora, dueña de los medios de producción, a la burocracia del partido la cual tuvo la misión histórica de la burguesía en occidente: “...desarrollar la industria y la productividad del trabajo. Ellos tuvieron que cambiar a Rusia de un primitivo y bárbaro país de campesinos en un moderno y civilizado país de una gran industria”.¹¹¹

Y aunque la Revolución rusa, a consideración de Pannekoek no es lo anunciado por la propaganda oficial, como un lugar “donde los trabajadores son los amos y el comunismo reina”¹¹², su importancia histórica es equiparable a la Revolución Francesa dando una lección al mundo de la capacidad de las huelgas y el desarrollo de los comités obreros pero cuyos trabajadores estuvieron sujetos a la explotación de clase en condiciones deplorables “bajo un fuerte y opresivo gobierno dictatorial, sin libertad de expresión, de prensa, de asociación, más fuertemente esclavizados que sus hermanos bajo el capitalismo occidental”¹¹³ justificado por un marxismo de “caricatura” producto de:

...barbarismo primitivo, donde la pelea con la supersticiosa religión es espiritual y la industria moderna es progreso –con el ateísmo como filo-

108 *Ibid.*

109 *Ibid.*

110 *Ibid.*

111 *Ibid.* Más o menos lo que la Liga consideró sobre la Revolución Mexicana.

112 *Ibid.*

113 *Ibid.*



sofía, el gobierno del partido como objetivo y la obediencia a la dictadura como el mandamiento más alto.¹¹⁴

Por ello el Partido Comunista no propició la transformación de los trabajadores en combatientes independientes “capaces por su propia fuerza de construir el nuevo mundo, sino haciéndolos seguidores obedientes listos para poner al partido en el poder”¹¹⁵.

No obstante, es notable en los documentos de *Madera*, como en los otros de la Liga, referencias a Pannekoek o sus textos pero las coincidencias son evidentes. Por si lo mencionado más arriba no fuese suficiente las fuentes siguen hablando:

El *Madera* núm. 43, impreso en octubre de 1979, en el artículo *La izquierda en la Cámara* consideró la Reforma Política de 1977 como un «truco... de dominación ideológica»¹¹⁶ y sobre la integración de la izquierda en la dinámica electoral aclaran:

...cuando mencionamos a la «izquierda», nos referimos sobre todo al PCM y su «coalición de izquierda», pues tanto el PPS como el PST, aparecen más bien como partidos de corte gobiernista» y le reprochan al PCM su actuación para quienes la Liga considera como sus «amos».¹¹⁷

También consideran al parlamentarismo durante la etapa imperialista, en la cual ubicaron a México, como «la más pura charlatanería huera con el fin de embaucar al «vul (go)»»¹¹⁸ donde el Poder Ejecutivo utiliza al Legislativo, simplemente, como una «caja de resonancia»¹¹⁹ y como herramienta para cooptar dirigentes con prebendas y engañar a la población.

¹¹⁴ *Ibid.*

¹¹⁵ *Ibid.*

¹¹⁶ Consejo de Redacción (1979). *La izquierda en la Cámara* en *Madera* N° 43, México, p. 12.

¹¹⁷ *Ibidem.*

¹¹⁸ *Ibid.*

¹¹⁹ *Ibid.*



En el mismo número de *Madera* dieron respuesta a un artículo de Adolfo Gilly, aparecido en la Revista *Nexos*¹²⁰, sobre la transición socialista y delinean sus diferencias con el trostkista, y lo que consideraban una izquierda de peluche, y nuevamente coinciden con Pannekoek. En su opinión el artículo estaba encaminado a justificar:

...históricamente lo que hoy se da en muchos de los países llamados socialistas, y cuyo prototipo son Rusia y China; países en los que... no existe socialismo, ni son «sociedades en transición», sino que al amparo del monopolio capitalista de Estado, ha sido restaurado el capitalismo.¹²¹

También respaldaba la existencia de una burocracia necesaria, al igual la estatización de los medios de producción, pero la Liga respondía: «... el monopolio capitalista del Estado no es socialismo. La transición, la transición socialista es otra cosa»¹²² y reiteran:

...no son más que una abierta justificación de la política burguesa de países como Rusia, China, Yugoslavia, etc. y un intento por seguir engañando a los obreros con el cuento de que en esos países existe el socialismo o se está construyendo el socialismo, o que ése es el tipo de socialismo por el que hay que luchar. Esos Estados que los trotskistas llaman Estados obreros burocratizados, no son más que Estados capitalistas. (Por cierto ¿sabían que para el PRT, que es la organización trotskista más importante en el país, Fidel Velázquez y demás «charros» no son burgueses ni representantes de la burguesía, sino «líderes obreros», nada más que... «burocratizados»? ¿coincidencias, verdad?).¹²³

120 Gilly, A. (1979). "La transición socialista" en *Nexos*. Disponible en: <https://www.nexos.com.mx/?p=3385> [Visitado el 10 de mayo de 2020]

121 Consejo de Redacción (1979). *La dictadura del proletariado o poder de la burocracia. La tergiversación del marxismo por el Sr. Gilly*, en *Periódico Madera* N° 43 (pp. 29 y 30), México.

122 *Ibidem.*, p. 33.

123 *Ibid.*, p. 34



Sus análisis se encontraban más cerca de los consejistas y lejos del dogmatismo leninista. Después de 1976 fueron abandonando la idea de constituir el Partido del proletariado y, mediante los consejos obreros, intentaron construir una fuerza articulada, desde el “proletariado” mismo, para derrocar a la burguesía. Pasaron de intentar constituir al Partido y al Ejército del “proletariado” a, en la práctica, erigir una maquinaria de propaganda armada para la educación y formación de consejos: consideraron el derrocamiento del orden burgués únicamente posible desde los trabajadores mismos.

Conclusiones

Aunque la Liga no cita a Pannekoek, ni a ningún otro autor consejista, sus coincidencias con ellos son notables. También en sus las nociones de capitalismo de Estado, antiparlamentarismo y su abierto enfrentamiento contra los sindicatos. Además su crítica a la Unión Soviética y su postura hacia los consejos obreros, especialmente después 1976, es tan parecida posibilitando la sospecha de alguna influencia, tal vez mínima, la cual empató con la teoría construida por Ramos Zavala e Ignacio Arturo Salas Obregón. Aparentemente llegaron a las mismas conclusiones por vías distintas. Pero unos usaron las armas y los otros no.

Archivos

Archivo General de la Nación (AGN), Dirección Federal de Seguridad (DFS), fondos: Brigada Campesina de Ajusticiamiento y Liga Comunista 23 de Septiembre.

AGN, Investigaciones Políticas y Sociales (IPS)

Periódico Madera



Bibliografía

Aguayo, S. (2001). *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*. México: Grijalbo.

Aguilar Camín, H. (2012). *Saldos de la Revolución. Historia y política de México 1910-1968*. México: Planeta.

Escamilla Rodríguez, J. (2013). *La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1976*. Tesina de Licenciatura en Historia, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, México.

Gamiño Muñoz, R., et. al. (2014). *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*. México: UNAM.

Glockner, F. (2007). *Memoria roja. Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*. México: Ediciones B.

Illades, C. (2011). *La inteligencia rebelde. La izquierda en el debate público en México 1968-1989*. México: Oceano, p. 195.

López Limón, A. (2010). *Historia de las organizaciones político- militares de izquierda en México (1960-1980)*. Tesis de doctorado en Ciencias Políticas y Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México.

Pannekoek, A. (1973). *Lenin filósofo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Ramos Zavala, R. (2003). *El tiempo que nos tocó vivir*. México: Huasipungo.

Rangel Hernández, L. (2011). *La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981. Historia de la organización y sus militantes*. Tesis de doctorado en Historia, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Revueltas, J. (1980). *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*. México: Era.

Salas Obregón, I. (1978). *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario en México*. Brigada Roja.

Sánchez Parra, S. (2012). *Estudiantes en armas. Una historia política y cultural del movimiento estudiantil de los enfermos (1972-1978)*.



Tamariz Estrada, M. (2007). *Operación 23 de Septiembre. Auge y exterminio de la guerrilla urbana en la Ciudad de México (Reportaje histórico)*. Tesis de licenciatura en Comunicación y Periodismo, Facultad de Estudios Superiores, Aragón-Universidad Nacional Autónoma de México.

Torres Martínez, H. (2014). *Monterrey rebelde 1970-1973. Un estudio sobre la Guerrilla Urbana, la sedición urbana y sus representaciones colectivas*. Tesis para obtener el grado de Maestro en Historia, El Colegio de San Luis, México.

